

Los grandes bancos de Estados Unidos están ganando, de nuevo. Por primera vez en siete años, los 34 de los bancos más grandes de la nación obtuvieron permiso para readquirir acciones o pagar dividendos a sus accionistas, de acuerdo con los resultados de las pruebas de estrés anuales de la Reserva Federal publicadas este miércoles. El veredicto es parte de la revisión anual de salud financiera de la Reserva Federal (Fed) a bancos como JPMorgan Chase, Bank of America y Wells Fargo para determinar si son suficientemente fuertes para resistir una crisis financiera severa a la vez que sean capaces de seguir prestando a sus consumidores y negocios. Lee: Citigroup y JP Morgan aumentan 17% sus ganancias; Wells Fargo las mantiene. Los resultados de hoy evalúan si un banco es capaz de mantener un cierto nivel de capital bajo estrés severo, y justifica los planes de la firma para distribuir capital a los accionistas. Capital One Financial fue el único banco al que la Reserva Federal pidió revisar las debilidades encontradas en su plan de capital, lo cual debe hacer dentro de los próximos seis meses. Sin embargo, esos arreglos no fueron suficientes para evitar que los reguladores dieran a la firma de Virginia el sello de aprobación. Los bancos también obtuvieron la aprobación en la ronda inicial de la prueba de estrés publicada la semana pasada. La Reserva Federal dijo que los bancos más grandes serían capaces de seguir prestando, incluso bajo condiciones económicas graves, en este caso, una tasa de desempleo del 10%, un profundo declive en los precios inmobiliarios y una recesión severa en la eurozona. Lee: Inversionistas, los que ganan con las pruebas de estrés a bancos. El gobernador de la Reserva Federal, Jerome Powell, dio la bienvenida a los resultados de la prueba de estrés de este año diciendo que ha “motivado a todos los grandes bancos a alcanzar niveles saludables de capital y a la mayoría, a mejorar sustancialmente su proceso de planeación de capital”. Ahora dependerá de cada banco el divulgar sus planes de distribución de capital, ya sea al readquirir acciones o distribuir dividendos a sus accionistas. Los analistas esperaban ampliamente las noticias positivas frente a la publicación de la segunda ronda de resultados. En una nota a clientes, frente a la publicación de los resultados de este miércoles, el analista de Keefe, Bruyette & Woods, Brian Gardner, dijo que los resultados iniciales de la semana pasada afirmaban la fortaleza de los bancos, “lo cual podría significar buenas noticias con respecto a la distribución de capital”. Los bancos estadounidenses se han recuperado significativamente desde la crisis financiera de 2008, debido en gran parte a las reglas postcrisis que exigían a las instituciones financieras mantener mayores cifras de capital de alta calidad y defender rigurosamente su habilidad de estar preparados para los riesgos potenciales. Las revisiones anuales de la Reserva Federal, puestas en vigor tras la crisis, han puesto nerviosos a los bancos. Sin embargo, los reguladores continúan haciendo cambios al examen para volverlo menos oneroso. Lee: Esta propuesta de Trump no acelerará la economía, pero sí beneficiará a bancos. Como parte del examen, los reguladores buscan dos piezas clave de información. Una es si los bancos cuentan con suficiente capital para sobrevivir a una agitación económica en el sistema financiero. Y la otra es si las firmas fueron buenas identificando y midiendo el riesgo cuando realizaron sus planes para pagar dividendos o readquirir acciones. La Reserva puede rechazar el plan de capital de un banco por cualquiera de los dos motivos. Cualquier banco que falle debe realizar un nuevo plan y no podrá pagar dividendos a sus accionistas hasta que sea aprobado. Sólo dos bancos aprovecharon la oportunidad de revisar su plan de capital previo a los resultados de este miércoles: American Express y Capital One. Lee: El gobierno de Trump deja la puerta abierta a otro periodo de Yellen en la Fed. A principios de este año, la Reserva eliminó el examen a 21 bancos con 250,000 millones de dólares o menos en activos. Estos bancos solo deberán cumplir con ciertos límites de capital para “pasar” y no serán juzgados

sobre su habilidad de prevenir riesgos al realizar sus planes para ofrecer readquisiciones de acciones y pago de dividendos. Esto hace mucho más probable que una firma pase el examen, de acuerdo con los analistas. “Existe muy poco riesgo de fallar”, dijo Jaret Seiberg, analista del Washington Research Group de Cowen & Co. Los funcionarios de la Reserva Federal están considerando realizar cambios similares a las pruebas para los bancos más grandes de EU, incluyendo a Goldman Sachs, Morgan Stanley y Citigroup. Powell, el zar regulatorio interino de la Reserva dijo a los legisladores del Senado la semana pasada que, si los bancos más grandes del país continúan cumpliendo con las expectativas de los reguladores, sería “apropiado” eliminar el aspecto subjetivo de la prueba anual por completo. La sugerencia del gobernador de la Reserva llega entre más de 100 recomendaciones realizadas por el Departamento del Tesoro para disminuir la carga a los bancos, incluyendo el limitar el número de firmas financieras que deben enfrentarse a los exámenes anuales.

Leer más: [Expansión](#) | [Rss](#)